

RESUMEN

La cuestión de la conciencia de clase es, para Georg Lukács, es un elemento central en su propuesta teórica, principalmente en su célebre libro “Historia y conciencia de clase” publicado por primera vez en 1923. Es por eso por lo que resulta de suma importancia entender a profundidad qué significa para Lukács la conciencia de clase, cómo se genera, cuál es su función práctica, etc., En este sentido, es también imprescindible para una comprensión más completa y crítica de la propuesta teórica de nuestro autor, lo que será el objetivo principal de nuestro texto que es analizar lo que Lukács define como conciencia de clase falsa. Indagaremos y expondremos cuáles son los elementos teóricos que justifican por qué para Lukács las clases no proletarias tienen como uno de sus límites no poder desarrollar una conciencia de clase verdadera, desarrollando únicamente una falsa conciencia de clase. Esto, principalmente con el fin de entender por qué el proletariado es el único sujeto que tiene la posibilidad y responsabilidad de crear una conciencia de clase verdadera.

Palabras clave: conciencia de clase; conciencia de clase falsa; conciencia de clase verdadera; totalidad.

ABSTRACT

The question of class consciousness is for Georg Lukács a central element in his theoretical proposal, mainly in his famous book “History and class consciousness” published for the first time in 1923. That is why it is of the utmost importance to understand depth that class consciousness means for our philosophy, how it is generated, what its practical function is, etc., and in that same sense, it is also essential for a more complete and critical understanding of our author’s theoretical proposal, which will be the main objective of our text, which is to analyze what Lukács defines as false class consciousness. We will investigate and expose the theoretical elements that justify why for Lukács the non-proletarian classes have as one of their limits not being able to develop a true class consciousness by developing only a false class consciousness. This, mainly in order to understand why the proletariat is the only subject that has the possibility and responsibility to create a true class consciousness.

Keywords: Class consciousness; false class consciousness; true class consciousness; whole.

INFORMATION:

<http://doi.org/10.46652/runas.v3i6.83>

ISSN 2737-6230

Vol. 3, No. 6, 2022. e21083

Quito, Ecuador

Submitted: October 31, 2022

Accepted: December 22, 2022

Published: December 28, 2022

Dossier Section | Peer Reviewed

Continuous publication



AUTHORS:

 **Christian Terrazas Sánchez**
Universidad Nacional Autónoma de México
- México
christer9003@gmail.com

CONFLICT OF INTEREST

The author report that there were no possible conflicts of interest.

FUNDING

There was no financial assistance from external parties to this article.

ACKNOWLEDGEMENTS

N/A.

NOTE

This article is the result of a working group (Study Circle) of comrades from different disciplines where the work “History and Class Consciousness” by George Lukács was reflected and discussed in honor of the centenary of its publication.

PUBLISHER

1. Introducción

El presente texto nace como producto de diversas discusiones y reflexiones que compañeros y compañeras de distintas disciplinas tuvimos alrededor de un círculo de lectura dedicado a leer y discutir por el cumplimiento del primer centenario de la publicación de la obra “Historia y conciencia de clase” del filósofo húngaro Georg Lukács.

Este texto fue construido a partir del análisis de la categoría de “falsa conciencia”. Lo que se realizó en el presente ensayo, fue analizar y exponer el desarrollo teórico que realizó el filósofo en la obra “Historia y conciencia de clase”, principalmente en el ensayo “Conciencia de clase” para demostrar por qué en las sociedades pre-capitalistas y algunas clases en la sociedad capitalista como lo son la pequeña burguesía, los campesinos y los burgueses desarrollan una conciencia de clase falsa.

La inquietud por analizar por qué para nuestro filósofo sólo el proletariado puede desarrollar una conciencia de clase verdadera, nace a partir de una cuestión que el mismo Lukács plantea desde el comienzo del ensayo “Conciencia de clase”, del libro “Historia y conciencia de clase”. Esta duda es,

(...) si en la cuestión de la conciencia de clase se trata de una problemática sociológica general o si esa cuestión significa para el proletariado algo completamente distinto de lo que haya podido significar para cualquier otra clase aparecida antes en la historia.
(Lukács, 1969, p. 49)

Pues si bien, es muy conocida la frase que Karl Marx y Friedrich Engels plantearon en el manifiesto del partido comunista, la cual menciona que: “La historia de toda sociedad hasta nuestros días, es la historia de la lucha de clases” (Marx, Engels, 1948, p. 3). Esto no significa, al menos no para Lukács, que todas estas clases tuvieran una conciencia plena de sí mismas.

Para Lukács la conciencia de clase se crea y desarrolla en los procesos de lucha social y en la vida cotidiana misma, es decir, no hay ningún sujeto o clase que tenga cómo parte inherente a su ser, la conciencia de clase. Entonces, si ésta -la conciencia de clase- se crea y desarrolla, ¿por qué para Lukács, las clases no proletarias no pudieron desarrollar una conciencia de clase plena o verdadera? Contestar a esta pregunta será uno de los principales objetivos del presente escrito.

Para responder esta cuestión lo que tendremos que hacer es que: “Se investigue concretamente esa -falsa conciencia- como momento de la totalidad histórica a la que pertenece, como estadio del proceso histórico en el cual es activa” (Lukács, 1969, p. 53). Pues, “en efecto, la cosa no se reduce a su fin [Zweck], sino que se halla en su desarrollo [Ausführung]; ni el resultado [Resultat] es el todo efectivamente real [das wirkliche Ganze], sino que lo es en unión con su devenir; el fin para sí es lo universal carente de vida, del mismo modo en que la tendencia es el simple impulso privado todavía de su realidad efectiva, y el resultado escueto simplemente del cadáver que la tendencia deja tras sí” (Hegel, 2017, p. 8).

Pues para Lukács, no es suficiente la explicación o comprobación de una conciencia falsa en contra posición de una conciencia verdadera, pues esta sería una respuesta que no explicaría los principios o fundamentos por los cuales se crea y desarrolla una conciencia verdadera o falsa, es decir, no se estaría procediendo dialécticamente.

Lo que nos quiere decir el filósofo húngaro es que la conciencia falsa o verdadera no se crea en el aire, sino que ésta se desarrolla en formaciones histórico-sociales reales y concretas, las cuales tienen formas de organizarse, formas de producción, estructuras económicas, etc., específicas que van a influir de manera decisiva en el desarrollo de la conciencia de clase.

La importancia por analizar, exponer y explicar la justificación teórica que realizó el filósofo húngaro para demostrar por qué en las sociedades pre-capitalista y la pequeña burguesía, los campesinos y burgueses en la sociedad burguesa tienen como uno de sus límites no poder desarrollar una conciencia de clase verdadera, nos ayudará, en primer lugar, a tomar una postura crítica de la tesis de nuestro autor, pues en un principio y sin los elementos teóricos necesarios esta tesis podría parecer polémica y hasta ofensiva. Por último, nos ayudara a tener un mayor entendimiento de la teoría general de la conciencia de clase, asunto fundamental para entender la propuesta teórica del filósofo Georg Lukács.

En lo que respecta a la formación de sociedades en clases, es una cuestión que este artículo no tiene la pretensión de abordar, sin embargo, sólo diremos que éstas son formaciones producto de determinadas fases históricas del desarrollo de la producción. Es decir, “las clases sociales son ante todo *posiciones estructurales* que el sistema asigna objetivamente a individuos determinados” (Cueva, 2004, p. 15).

2. Conciencia de clase

Como punto de partida, tenemos que poner en el centro que la conciencia, para el filósofo húngaro, nada tiene que ver con el pensamiento individual ni con la suma de lo que individuos singulares puedan pensar o sentir. Por el contrario, entre la distancia que exista entre la conciencia de clase y las ideas que tengan los hombres individuales sobre su posición en la vida, se jugará en gran medida el desarrollo de una conciencia falsa o verdadera.

Como menciona Lukács a partir de una reflexión que hace de la exposición del materialismo histórico de Engels: “la esencia del marxismo científico consiste en el conocimiento de la independencia de las fuerzas realmente motoras respecto de la conciencia (psicológica) que tengan de ella los hombres” (Lukács, 1969, p. 50)

Pues son las fuerzas motoras las que verdaderamente ponen en movimiento a los pueblos y a las clases dentro de esos pueblos. Así que para que exista una gran transformación histórica se tendrá que conocer y determinar esas fuerzas motoras que están detrás de los motivos y voluntades individuales.

Aquí lo importante será analizar en qué medida esta distancia tiene repercusiones teóricas y prácticas en los miembros o clases de determinadas sociedades; y ver que tan distinta es esa distancia de las distintas clases según sus varias relaciones con el todo económico-social al cual pertenecen.

Estas variadas relaciones que las clases en distintas sociedades tendrán con el todo económico-social al cual pertenecen y su posición en el proceso de producción, implicará para los miembros de las mismas, que se pueda percibir a la sociedad como totalidad o no, cuestión metódica fundamental para aprehender verdaderamente la sociedad, pues para Lukács,

(...) una tal prioridad incondicionada de la totalidad, de la unidad del todo, por sobre el aislamiento abstracto de las partes es lo esencial de la concepción social marxiana, es el método dialéctico. La adopción dicho método (y no rumiar palabras individuales) es marxismo ortodoxo. (Lukács, 2014, p. 53)

Es importante tener en cuenta que, para nuestro filósofo, es fundamental el peso que tiene la estructura económica de cada sociedad y su posición en ella para que una clase pueda penetrar realmente la apariencia y aprehender la totalidad de la sociedad, pues “la -falsedad-, la -apariencia- contenida en esa situación no es nada arbitrario, sino precisamente expresión mental de la estructura económica objetiva” (Lukács, 1969, p. 56).

De esta forma, vemos que la posibilidad de que una clase pueda o no aprehender la totalidad de la sociedad está íntimamente relacionado con su situación económica, histórica y social; y la importancia de que una clase pueda o no aprehender a la sociedad como un todo, para Lukács, es que ahí se juega si esta tiene una posición de dominada o dominadora y la capacidad de incidir e intervenir real y efectivamente en la marcha de la historia.

Pues como ya se ha mencionado, la creación y el desarrollo de una conciencia de clase tienen implicaciones tanto teóricas como prácticas en la manera en cómo se aprehende y transforma la realidad. Una clase que sea incapaz de desarrollar una conciencia de clase verdadera y aprehender a la sociedad como un todo no lograra organizar a la totalidad de la sociedad bajo sus intereses, elemento fundamental que representaría su pleno dominio.

Ese dominio sólo se puede realizar hasta que exista una toma de conciencia por parte de la clase en cuestión que le permita tener claridad de las acciones que están obligados a realizar para conseguir el dominio. Pues la conciencia de clase también significa que la “clase llegue a ser consciente de sus intereses, actuando de ese modo en la arena política en contra de los intereses de otras clases” (Pérez, 2013, p. 86). Pues dice Lukács:

(...) tiene significación determinante para todas las decisiones prácticas de una clase, la cuestión de si es capaz aclararse y de resolver los problemas que le presenta el desarrollo histórico. Y en este punto se aprecia con toda claridad que en la cuestión de la conciencia de clase no se trata del pensamiento de individuos, por progresivos que estos sean, ni tampoco del conocimiento científico (Lukács, 1969, p. 58).

2.1 Conciencia de clase falsa en las sociedades pre-capitalistas

Para este filósofo, hay una distinta gradación de la conciencia de clase dependiendo de lo que ya se ha mencionado, es decir, de las condiciones estructurales específicas de cada sociedad, pues:

En la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la estructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. (Marx, 1982, p. 66)

Para Lukács, en las sociedades pre-capitalistas, las cuales si bien, también son sociedades de clases, no se podría conformar ni desarrollar una verdadera conciencia de clase ni influir decisiva ni conscientemente en los acontecimientos históricos, debido principalmente a los límites puestos por la estructura económica de la sociedad de la época y su posición en ella.

Para el filósofo húngaro, las sociedades pre-capitalistas no son sociedades pura y exclusivamente de clases, éstas se organizan también en castas y estamentos. Éstas, a diferencia de la sociedad burguesa, no cuenta con una unidad económica coherente, es por eso por lo que dice Lukács:

(...) es esencial a toda sociedad pre-capitalista el que en ella los intereses de clase no *puedan* nunca destacar con plena claridad (económica); la estructura de la sociedad en castas, estamentos, etc., acarrea una confusión *inextricable* de los elementos económicos con los políticos, religiosos, etc., en la estructura económica objetiva de la sociedad. (Lukács, 1969, p. 59)

En las sociedades pre-capitalistas la estructura de la mercancía no es la forma dominante, esta no es aún la forma universal pues no influye decisivamente en todas las manifestaciones de la vida. Esto provoca que todos los fenómenos objetivos y subjetivos sean cualitativamente distintos a los de la época del capital.

En este tipo de sociedades -las pre-capitalistas- la independencia de las partes es mayor, su interdependencia económica menor y más unilateral que en las sociedades capitalistas (Lukács, 1969). En

éstas no hay categorías económicas puras, siempre están inseparablemente entrelazadas con categorías jurídicas, políticas o religiosas.

De esta forma, la pregunta que plantea Lukács es, si las clases en las sociedades pre-capitalista pueden tomar en su conciencia atribuible una forma económica, que indudablemente tiene que ir relacionado con que, si estas clases tienen la posibilidad objetiva de llevar a conciencia la base económica que es el fundamento del origen de sus males, es decir, ¿pueden realmente atravesar la apariencia y aprehender la totalidad de la sociedad? La respuesta para Lukács es que no, por la esencia misma de estas sociedades:

La articulación de la sociedad en estamentos, castas, etc., significa precisamente que la fijación conceptual y organizativa de esas posiciones -naturales- es inconsciente en cuanto a su naturaleza económica, y que la tradicionalidad del mero darse siempre tiene que fundirse de modo inmediato en forma jurídica. (Lukács, 1969, p. 62)

Este entrelazamiento entre las categorías económicas y jurídicas y que la economía no esté en su pleno desarrollo ni sea el centro rector de las sociedades pre-capitalista, no hace posible una posición donde se haga consciente el fundamento económico de las relaciones sociales que existe en todas las sociedades. “La conciencia estamental encubre la naturaleza de factor histórico real que tiene la conciencia de clase, impide que ésta llegue en general a manifestarse” (Lukács, 1969, p. 63).

La imposibilidad de estas clases por atravesar la apariencia para llegar al fundamento económico no hace posible que el interés económico de clase como motor de la historia aparezca claramente. Es una limitación de las clases de las sociedades pre-capitalistas no poder ir más allá de las voluntades y motivos individuales para poder llegar al verdadero fundamento, es decir, las verdaderas fuerzas motoras no podrían llegar nunca, al menos no en una forma pura, a la conciencia de las clases en las sociedades pre-capitalistas.

Pues a diferencia de éstas, en el capitalismo:

Se tiene la insalvable diferencia de que en éstos los momentos económicos no están ya ocultos -tras- la conciencia, sino que están en la conciencia misma (aunque sean reprimidos en lo inconsciente, etc.). Con el capitalismo, con la destrucción de la estructura estamental y la construcción de una sociedad articulada de un modo *puramente económico*, la conciencia de clase entra en el estadio de conciencia refleja posible. La lucha social se refleja ahora en una lucha ideológica por la conciencia, por encubrir o revelar el carácter clasista de la sociedad. (Lukács, 1969, p. 64)

2.2 Conciencia de clase falsa en las clases en la sociedad capitalista

Para Lukács, la burguesía y el proletariado son las únicas clases que dependen exclusivamente del proceso de producción moderno, es decir, son las únicas clases puras del modo de producción capitalista, sin embargo, el filósofo identifica dos clases más en la sociedad burguesa las cuales no podrán desarrollar una verdadera conciencia: el campesino y la pequeña burguesía. Éstas, diría Lukács, no tienen un interés de clase bien definido.

(...) Por eso dichas clases no intentan promover el desarrollo capitalista ni empujarle más allá de sí mismo, sino que aspiran en el fondo a anularlo y retrotraerse a estadios anteriores, o, por lo menos, a impedir que consiga un despliegue pleno. (Lukács, 1969, p. 64-65)

En lo que respecta a los pequeños burgueses, éstos tienen una importancia insignificante en el desarrollo del proceso de producción moderno. Su carácter es vacilante y estéril al ser una clase de transición, éstos se situarán entre los burgueses y los proletarios. Pelando algunas veces de lado del proletariado y otras del lado de la burguesía sin ningún tipo de conciencia. Su falta de importancia, lo vacilante que resulta su posición por no tener una vinculación con la sociedad como totalidad, impedirá el pleno desarrollo de su conciencia.

En cuanto a los campesinos, la constitución de éstos como clase es muy distinta de la de los burgueses y proletariados, pues en la medida en que millones de familias comparten las mismas condiciones económicas que los diferencian a la manera de vivir y producir, de sus intereses, cultura, etc. de las otras clases, éstos se constituyen como una clase (Lukács, 1969). Definición cercana a la de Weber "(...) situación de clase y clase sólo indican en sí situaciones de hecho con intereses *idénticos* (o semejantes), en los que se encuentra el individuo junto con otros muchos más" (Weber, 2014, p. 424).

Sin embargo, su modo de producción hace que estos tengan mayor relación de intercambio con la naturaleza que con los demás miembros de la sociedad, manteniéndose aislados los unos de los otros. Esto provoca que no logren una cohesión nacional ni ningún proyecto político propio y en esa medida, diría Lukács, dejan de formar una clase (Lukács, 1969).

Es decir, éstos no desarrollan una conciencia de clase propia,

por el contrario, estos grupos sociales, anclados en una tendencia tradicionalista y preindustrial, muestran un comportamiento ambiguo, complejo y cambiante. En otras palabras, no desarrollan su particular conciencia de clase, sino que toman prestado los argumentos de otros, y luchan en ambas tendencias, asumiendo posiciones que ni van contra la burguesía ni el proletariado, particularmente. (Morán, 2014, p. 104)

Es por eso por lo que Lukács menciona que: “la forma ideológica que cobra la -conciencia de clase- de los campesinos es mucho más cambiante en cuanto a contenido que la de las demás clases; pues es siempre una conciencia tomada en préstamo” (Lukács, 1969, p. 66).

Éstos simplemente juegan con el contexto y los intereses que puedan obtener. Su interés siempre es individual y éste se orienta sólo hacia los fenómenos parciales de la sociedad, no a la estructura de la entera sociedad. Es por eso por lo que la conciencia y el interés de esta clase se encuentra en una relación de contraposición contradictoria que no le permite desarrollar una conciencia de clase verdadera.

En lo que respecta a la burguesía, nos dirá Lukács, al ser ésta un producto meramente capitalista y posicionarse en una situación donde la forma mercancía ya es forma universal, es decir, donde el capitalismo penetra económicamente a la sociedad entera, ésta -la burguesía-, tendría que ser capaz de desarrollar una plena conciencia que le permitiera desvelar la totalidad del proceso de producción.

Sin embargo, “la posición de la clase capitalista en la producción, los intereses que determinan su acción, le impiden a pesar de todo dominar su orden de producción incluso teóricamente” (Lukács, 1969, p. 68).

La imposibilidad de que la burguesía desarrolle una conciencia de clase verdadera tiene implicaciones tanto objetivas como ideológicas o de clase. Esta imposibilidad de penetrar la apariencia y llegar a las verdaderas fuerzas motoras se manifiesta en tanto que la burguesía aparenta tener un dominio pleno y consciente de los fenómenos económicos, cuando en realidad toma como fundamento los fenómenos económicos que son secundarios, de ahí su carácter de falsa conciencia.

Como principal obstáculo objetivo de la burguesía para el desarrollo de una conciencia verdadera e incapacidad de aprehender a la sociedad como totalidad, encontramos la contradicción ineliminable entre el principio individual y el principio social en la relación capitalista. Lo esencial de esta situación es que la función social del capital se impone más allá de la voluntad y conciencia de los propietarios del capital (Lukács, 1969, p. 68-69).

Éstos no pueden tomar conciencia de este proceso, pues les aparece como ajeno y exterior a ellos, pues estos consideran la vida económica desde el punto de vista de la ley natural, donde ésta se auto-produce sin injerencia de ningún sujeto o clase social. De ahí su incapacidad para explicar su origen y funcionamiento o de poder dominar teórica y prácticamente los fenómenos y problemas inmanentes al modo de producción capitalista. “De este modo, las limitaciones objetivas de la producción capitalista se convierten en limitaciones de la conciencia de la clase de la burguesía” (Lukács, 1969, p. 70).

Ahora, en lo que respecta a la cuestión del interés de clase, para la burguesía es un supuesto necesario para mantener su posición de dominio, oscurecer y no develar el verdadero fundamento que mostrarían las verdaderas fuerzas motoras del desarrollo capitalista. Sin embargo, en la lucha de clases, esas fuerzas ocultas, como lo es el origen real de la plusvalía, son develadas quedando a la vista de todos.

La burguesía, dice Lukács, se va viendo ideológicamente reducida a una situación de conciencia defensiva y la función de su conciencia de clase será la de luchar por el dominio de la sociedad e imponer su visión y concepción del mundo. Esto con la intención de hacer pasar su interés -el de una minoría- como el interés general.

La falsa conciencia no es tanto una falsedad absurda o un delirio sin sentido, sino una verdad parcial deformada por el prisma de las relaciones sociales de la producción en las que se inserta la explotación. La falsa conciencia tergiversa las relaciones y conexiones reales. (López, 2018, p. 21)

Es por eso por lo que “(...) la historia ideológica de la burguesía no es sino una lucha puramente desesperada contra la comprensión de la verdadera naturaleza de la sociedad por ella producida, contra la conciencia real de su posición de clase” (Lukács, 1969, p. 72).

Estas limitaciones, tanto objetivas como ideológicas, serán la barrera que impedirá que la burguesía desarrolle un pleno conocimiento sobre el funcionamiento de la entera sociedad y desarrolle una conciencia de clase verdadera.

3. Conclusión

“*De te fabula narratur!* [¡A ti se refiere la historia!]” (Marx, 2013, p. 7). Esta es la frase que utiliza Marx en el prólogo a la primera edición alemana de *El Capital* para dar cuenta que el sujeto protagonista en el modo de producción capitalista es el proletariado. Es decir, que es el proletario, lo sepa o no lo sepa, quien con sus propias acciones reproduce al sistema capitalista y en esa misma medida, su responsabilidad terminar con él. De ahí la importancia de desarrollar una conciencia de clase verdadera.

Ya mencionamos en el texto que, para Lukács, las dos únicas clases puras del capitalismo son la burguesía y el proletariado, pues estas son las únicas cuya existencia y desarrollo dependen exclusivamente del modo de producción moderno. Y en ese sentido, estas dos clases son las únicas por esta situación, que podrían desvelar la esencia del modo de producción capitalista y desarrollar una conciencia verdadera.

Sin embargo, explica Lukács, que el proletariado mantiene una superioridad respecto de la burguesía, pues éste, es capaz de contemplar a la sociedad como totalidad, ya que la contempla desde su mismo centro, pues es el proletariado mismo la esencia de las fuerzas motoras de la historia y actúa sobre el centro del proceso del desarrollo social. En este sentido, es capaz de actuar centralmente en la transformación de la realidad entera.

Es decir, para Lukács, la ventaja que tiene el proletariado sobre la burguesía es que éste puede aprehender a la sociedad como un todo, lo cual le permite atravesar la apariencia y desvelar el fundamento que le da movimiento al moderno modo de producción, cosa fundamental para crear una

conciencia de clase verdadera. Pero, además, por esta capacidad de aprehender a la sociedad como un todo, la teoría y la práctica proletaria coinciden y forman una unidad, pudiendo incidir decisiva y conscientemente en el desarrollo histórico.

De esta manera, podemos entender que un elemento que le permite a la clase proletaria poder desarrollar una conciencia de clase verdadera, es su posición en el proceso de producción, que le posibilita una visión privilegiada y no como se podría pensar, por una atribución divina, de destino, ser el ser más sufriente, tener mayor inteligencia que las otras clases, etc.

Sin embargo, la responsabilidad por desarrollar una conciencia verdadera y transformar radicalmente a la sociedad recae sobre el proletariado, pues como ya mencionamos, éste no es únicamente espectador, sino actor principal en la reproducción del sistema capitalista. Y, asimismo, dice el filósofo húngaro, que, a diferencia de la burguesía, la construcción de la conciencia falsa burguesa, le permite a ésta -la burguesía- seguir gozando de sus privilegios, es decir, está en armonía con su situación de clase.

En cambio, para el proletariado, las consecuencias son terribles, pues esa conciencia falsa, no le permite observar la necesidad de su acción revolucionaria por su situación económica. Si bien sabemos, al menos en términos lógicos que el capitalismo por sus contradicciones inherentes tiende a su autodestrucción, es responsabilidad del proletariado realizar esa tarea y darle dirección, es decir, poner un *telos* que nos permita saber hacia dónde transitar. Para eso es necesario que éste tenga una madurez ideológica y una conciencia de clase verdadera que le dé claridad a la situación.

Otro elemento que permite que el proletariado construya y desarrolle una verdadera conciencia de clase, es que éste se encuentra parado sobre una sociedad articulada de un modo puramente económico que permite, según Lukács, desvelar el interés económico como motor de la historia. Para éste, su interés de clase ya tiene plena claridad económica, pues en el capitalismo ya existen categorías económicas puras, es decir, en este modo de producción, lo económico es el centro rector de toda la sociedad y si bien siguen existiendo elementos religiosos, jurídicos, políticos, etc., éstos juegan un papel secundario o subordinado a los elementos económicos, lo cual genera una gran,

ventaja para la construcción de una conciencia de clase, ya que el concepto de clase pone de manifiesto, de manera absolutamente evidente, la explotación de la fuerza de trabajo que lleva a cabo el capital, ya que no tiene en cuenta los demás nexos de pertenencia (aquellos que, en la edad pre-capitalista, se fundaban en elementos no directamente relacionados con el modo de producción y que acababan por entorpecer y retrasar la toma de conciencia. (Cascione, 2019, p. 189)

Es decir, por la constitución y esencia de la sociedad capitalista ya se puede llevar a conciencia la base económica que es el fundamento del desarrollo capitalista y de la situación del proletariado. Al ya aparecer categorías económicas puras, la imposibilidad de atravesar la apariencia y encontrar el fundamento económico de todas las relaciones sociales desaparece, y podemos desvelar las verdaderas fuerzas motoras situadas detrás de la superficie de los fenómenos.

Esta situación es de suma importancia, pues “La fuerza y la superioridad de la conciencia de clase verdadera y práctica estriba precisamente en la capacidad de descubrir por detrás de los síntomas divisores del proceso económico, su unidad como desarrollo total de la sociedad” (Lukács, 1969, p. 81).

En líneas anteriores, ya hemos dicho que para el proletariado la conciencia de clase tiene implicaciones tanto teóricas como prácticas, pues la función primordial que tiene la conciencia de clase verdadera para el proletariado, es la de estar preparados para cuando las contradicciones capitalistas se agudicen y se inaugure la crisis económica definitiva del capitalismo, éste -el proletariado- pueda actuar de la mejor manera aprovechando esta situación, pues el destino de la humanidad depende de ello.

Y el destino, o mejor dicho el *telos* que la conciencia de clase verdadera pone como objetivo final para el proletariado, es la de la supresión de la sociedad de clases, pues es esa la única manera de liberarse a sí mismo, pues a diferencia de las otras clases, quienes impusieron sus intereses inmediatos imponiendo así su voluntad sobre la de los demás, la del proletariado es una transformación consciente de la sociedad donde las relaciones cosificadas entre los hombres y las mujeres desaparezcan y se desarrolle “la libre individualidad, fundada en el desarrollo universal de los individuos y en la subordinación de su productividad colectiva, social, como patrimonio social...” (Marx, 2016, p. 85).

Finalmente, otro punto fundamental que le permite al proletariado desarrollar una conciencia de clase verdadera, “pues la conciencia de clase del proletariado no está dada de forma inmediata ni en lo que respecta a su contenido ni en su surgimiento y desarrollo” (Lukács, 2015, p. 51),

Es que éste, a diferencia de las demás clases aquí expuestas, no quedó preso de la inmediatez, es decir, que para el proletariado el origen de las relaciones y realidad capitalista deja de ser un misterio. Éstas ya no surgen de leyes naturales ajenas a todo proceso social, por el contrario, éstas se conciben como producto del hombre y la mujer. Es decir, se rebasa esa inmediatez con la categoría medidora de la “producción”.

Con este rebasamiento de contemplar la realidad capitalista como dada y exterior a todo proceso social producto de leyes naturales, se le da un carácter histórico a la realidad que permite aprehender la realidad capitalista como un producto social resultado de un proceso fluyente donde se tiene una génesis, un desarrollo y en esa misma medida también un final.

Lo que le permite al pensamiento proletario descubrir la producción como mediación y entender a la sociedad burguesa como producto histórico, es superar la limitación metódica burguesa y sus antinomias como la de la separación del sujeto y el objeto.

Con la unificación para el proletariado de la relación sujeto-objeto, éstos pueden entender a la sociedad burguesa como un todo producido y en ese sentido, tener la posibilidad real de poder transformarlo.

Si bien, como ya mencionamos, la burguesía y el proletariado son las únicas clases puras del capitalismo, y el ser social en el capitalismo en lo inmediato es lo mismo para ambos, para el proletario es una cuestión de vida o muerte superar esa inmediatez, pues de esta manera podrá desvelar el verdadero fundamento de la sociedad burguesa y entender el carácter dialéctico del proceso histórico que le da la posibilidad real de transformar radicalmente a la sociedad.

Mientras que para la burguesía mantenerse en esa inmediatez le permite conservar su posición privilegiada, pues así se encubren las verdaderas fuerzas motoras. Es decir, rebasar o no esa inmediatez es una cuestión de interés de clase.

Para finalizar, podemos decir que la clase proletaria es el único sujeto que podrá crear y desarrollar una conciencia de clase verdadera, pues en el caso de las sociedades pre-capitalistas, éstas aún no son sociedades puras de clases. Es decir, estas sociedades no han desarrollado todas las determinaciones a las que puede llegar una sociedad de clases, en ese sentido, es imposible captar la verdad o el fundamento de lo que son, pues es hasta el capitalismo donde se producen las verdaderas contradicciones de una sociedad de clases en cuanto tal. Éstas, diremos, al igual que Lukács, aún no son una totalidad como sociedad de clases. De ahí la imposibilidad de crear una conciencia de clase verdadera.

En estas sociedades, existe aún una confusión respecto a que elemento juega un papel primordial en su determinación y estructuración como sociedad. A veces lo religioso se impone como el elemento más determinante, pero en otras ocasiones es lo jurídico o lo político. Y esto es así, porque según Lukács, existe una confusión inextricable de los elementos económicos con los políticos, religiosos, etc., pues en las sociedades pre-capitalista dice nuestro filósofo, lo económico está en su en-sí y no en su para-sí, es decir, lo económico no es el centro recto, pues aún no ha penetrado todas las esferas de la sociedad.

En ese sentido, penetrar en la apariencia para llegar al fundamento económico se hace imposible, lo cual provoca que no se pueda aprehender a la sociedad como totalidad y desarrollar una conciencia de clase verdadera.

En cuanto a las clases en el capitalismo, vemos que la pequeña burguesía y los campesinos, por estar entrelazadas aun con los restos de las sociedades estamentales y no ser creaciones puramente capitalistas, están más interesadas por regresar a estadios anteriores y no en comprender verdaderamente a la sociedad capitalista de la cual forman parte, pues éstos no tienen en su horizonte como fin último, la transformación radical de la sociedad que les exigiría un pleno conocimiento del funcionamiento de la sociedad burguesa, es decir, tener que aprehender a la sociedad como totalidad. Sin embargo, por su posición en el proceso de producción y por no ser una creación puramente capitalista, éstas tienen un carácter vacilante y no desarrollan un interés de clase que les posibilite la creación de una conciencia de clase verdadera.

En cuanto a la burguesía, la razón principal que les imposibilita crear y desarrollar una conciencia de clase verdadera es una cuestión política, una cuestión de interés de clase, pues es necesario para que los burgueses sigan conservando su posición de privilegio, oscurecer y no develar el fundamento de la sociedad capitalista, ya que, de no hacerlo, ésta se desvelaría como lo que realmente es, una sociedad de clases en donde el interés de una minoría -el de la burguesía- se hace pasar por un interés general. Además de desvelar el interés económico como motor de la historia, el verdadero origen de la plusvalía, el carácter dialéctico del proceso histórico, entender la realidad capitalista como un producto social, entre otros, que pondría en riesgo su posición.

Es por eso por lo que la clase del proletariado tiene la responsabilidad y posibilidad de crear y desarrollar una conciencia de clase verdadera que le permita actuar conscientemente en la transformación radical de la sociedad capitalista en una sociedad sin clases.

Referencias

- Cascione, G. (2019). Conciencia y lucha de clases entre Lukács y Zizek. *Revista euro-americana de teoría e historia de la política y el derecho*, 6(1), 181-200. <https://editorial.ucatolica.edu.co/index.php/SoftP/article/view/3527>
- Cueva, A. (2004). *La teoría marxista. Categorías y problemas actuales*. Ediciones de la revolución ecuatoriana.
- Hegel, G. (2017). *Fenomenología del espíritu*. FCE.
- López, D. (2018). En torno a la ideología. *El Basilico*, 51, 19-29. <https://www.fgbueno.es/bas/bas51b.htm>
- Lukács, G. (1969). *Historia y conciencia de clase*. Grijalbo.
- Lukács, G. (2014). *Táctica y ética. Escritos tempranos (1919-1929)*. Herramienta.
- Lukács, G. (2015). *Derrotismo y dialéctica. Una defensa de Historia y conciencia de clase*. Herramienta.
- Marx, K. (1982). *Introducción general a la crítica de la economía política*. Siglo XXI.
- Marx, K. (2013). *El Capital. Tomo I/Vol. 1*. Siglo XXI.
- Marx, K. (2016). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858. Vol. 1*. Siglo XXI.
- Marx, K., y Engels, F. (1948). *Manifiesto comunista*. Universitaria.

Morán, D. (2014). ¿Intereses particulares o conciencia de clase? Un estudio aproximativo de la participación de las elites y la intervención plebeya en los procesos de independencia en el Perú y el Río de la Plata. *Illapa Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 6(9), 101-138.

Pérez, P. (2013). Encontrando lo que nunca estuvo perdido. Conciencia de clase y conflicto de clases en el régimen neoliberal chileno. *Revista de Sociología*, 28, 83-111. <https://revistas.uchile.cl/index.php/RDS/article/view/30716/32467>

Weber, M. (2014). *Economía y sociedad*. FCE.

AUTOR

Christian Terrazas Sánchez. Pasante de Sociología, secretario del Exterior del Sindicato Unión Nacional de Trabajadores por Aplicación (UNTA) y Profesor Adjunto. Líneas de investigación en Teoría Crítica, Crítica de la Economía Política, Marxismos y Sindicalismo en México.